

Nuestro Partido debe ser un ejemplo de honestidad y de moral proletaria. (J. Díaz.)

POLITICA CAMPESENA

Escuálidas tierras de nuestra provincia, que al igual que el alma del labriego, sufren con resignación los cambios atmosféricos, y los cambios políticos que la Naturaleza y los hombres quieren imponerlos.

Ya llegó la hora, campesino de la provincia de Cuenca, que tuvieses un periódico, «el papel», como tú sueles llamarle, que defendiese tus intereses que son los de nuestra Patria, sin preguntarte antes a qué Sindical o partido político perteneces, nos basta saber que eres un obrero honrado, para estar por entero a tu lado; lo demás el tiempo y tu comprensión nos ayudará a que sea una realidad.

Es momento de que nuestro silencio se rompa; ha llegado el instante de recabar unas líneas en este Semanario para crear una corriente más fuerte entre vosotros, parias del proletariado (esto hasta hoy) y el Partido, que desde su fundación no tuvo otra obsesión más grande que el lograr para el campesino el justo puesto que en la sociedad le corresponde.

Hay que haber comido el pan negro fabricado con harina del molino, hay que haber sentido la pobreza del hogar, la garra del usurero, la helada cuando la cosecha, fruto de trabajo de dos años y único medio de vida en la que tiene puestas todas sus ilusiones, se encuentra en los primeros días de su granazón, la maldita nube cuando las espigas inclinan su dorada cerviz por efecto de su granado fruto; para saber de toda la misera vida del labriego, de su constante zozobra, de su continua pena, jamás aliviada por alguna felicidad, ya que su constante sufrimiento lo hace insensible a los escasos instantes de alegría que pudiese alcanzar, si llegase éste a tener alguna razón para verificarse.

Caras alargadas en las que se aprecia toda la tragedia de una vida, ¡la vida del campesino!

Es necesario haber sufrido todos estos sinsabores, haber doblado la espina dorsal en el surco durante la escarda, la siega; haberse quedado uno dormido encima de las caballerías durante las primeras horas de la madrugada durante los días de acarreo, haberse quedado atolondrado en el asiento de la trilla por efectos de un sol de fuego que calcina el cerebro del aprendiz a labriego; hay que haber pasado todo género de privaciones, ¡hambre! para poder hablar y escribir con autoridad.

Por esto todos aquellos que no hayan participado de nuestras miserias, compañero campesino, mal podrán a pesar de todo cuanto se esfuercen, a pesar de su hábil palabrería, y su facilidad para enfocar ciertos problemas de organización y sindicales; de marcarte con certeza la verdadera línea a seguir, si en su desconocimiento de esta primera materia pudieran pensar que los panes de a kilo se podían coger cocidos desde las espigas.

Este es tu gran mal, campesino; si tú hubieras tenido los medios de educación que el obrero de la ciudad tuvo, no necesitarías que te dirigieran aquellos que ni los estudiaron, ni están compenetrados con vuestros problemas por no conocerlos, por no haberlos vivido.

Nosotros tenemos que decir a fuer de políticos, (pero de políticos honrados) que el problema campesino en nuestra provincia no se ha enfocado según las necesidades que la guerra de invasión requieren; se ha visto no más que desde un terreno sindical carente de efectividad en las actuales circunstancias. Es decir, en el campesinado conense se han vertido muchas doctrinas, sin que nadie se haya parado a mirar la capacidad de las mentalidades donde fueron sembradas estas doctrinas.

La colectividad ha sido impuesta a diestra y siniestra aún cuando haya alguien interesado en demostrar lo contrario. Ha sido suficiente que un honrado labriego que con mil apuros pagaba las rentas, ya hereditarias desde sus abuelos al señorito, para que éste la gastara entre mujeres y champagn; ahora al ser estas incautadas, en algunos casos por algunos elementos que dejan mucho que desear, por aquellos máximos responsables de que antes hablaba, que cifran su ilusión de poder cojer los panes en las espigas; a estos desgraciados, que no hay nadie con más derecho que ellos a disfrutar, mejor dicho, a seguir con la penalidad de trabajar esas miserias tierras se les impone el siguiente dilema: O colectividad o desahucio.

Poco muy poco tendrá que deberle la Revolución a estos hombres que que sin escrúpulo alguno lanzan estos anatemas; y aún menos la Guerra, ya que tampoco hacen para ganarla; pues con su actuación intransigente no hacen otra cosa que colocarse contra las verdaderas leyes de la República y hasta incluso contra los acuerdos por ellos mismos tomados en conferencias y asambleas, y lo que es peor, con ser esto mucho; en privar de una abundante cosecha a nuestra provincia en los años venideros.

Aún es tiempo que razoneis, camaradas; en la Guerra como en la Guerra, en la Revolución como en ella; y por ello hoy no debéis olvidar que se nos aproximan días difíciles, y que de abundantes cosechas puede depender nuestro triunfo o nuestra esclavitud.

Por esto nosotros pedimos respeto para el labriego, no nos importa quien fuere, lo pensamos bien castigado con su condición de esclavo, marchemos hacia el porvenir y tratemos de educarlo, para hacerle comprender quien puede y debe ser por tener más derecho que nadie para ello.

Angel PEREZ

PARA EL COMUNISTA EL CAMPESENO COLECTIVISTA ES UNA «FUERZA PROFUNDAMENTE PROGRESIVA Y CREADORA». Y LOS COMUNISTAS REPITEN CONSTANTEMENTE A LOS CAMPESEÑOS QUE «LA GRANJA COLECTIVA ES EL UNICO CAMINO PARA QUE SALGAN DE SU ESTADO DE ATRASO Y PRIVACION».

De Harper, en «Escuela de bolcheviques».

ANTIFASCISTAS.—Sabed que los almacenes del Socorro Rojo Internacional han vestido a muchos cientos de niños evacuados, nadie que llama a sus puertas, siendo una víctima de la barbarie fascista, es desatendido ni desamparado. Ayúdale con tu donativo y harás obra de solidaridad.

«El Frente Popular nos llevará a la victoria definitiva sobre el fascismo»

Se ha publicado el siguiente documento del Frente Popular de Granada:

«Ante la insistencia con que viene plateándose por algunos antifascistas el problema de introducir modificaciones de tal envergadura en el organismo rector de la vida en nuestro país, que de prosperar este criterio significaría la ruptura del Frente Popular y de la unidad del pueblo español que lucha contra el fascismo y la invasión extranjera, las organizaciones que componen el Frente Popular de la provincia de Granada se creen el deber de hacer un llamamiento a la cordura y sensatez de aquellas que con su impaciencia o incomprensión pueden poner en peligro nuestra victoria.

Entienden las organizaciones firmantes que en unas circunstancias como las actuales, en que los ejércitos mercenarios de Hitler y de Mussolini invaden nuestro territorio en ayuda descarada a los traidores de julio, en que nuestra lucha afirma cada vez más el carácter de lucha por la independencia de España es más necesario que nunca la estrecha y leal colaboración en el frente, en la retaguardia y en los organismos directores del país, por todos los sectores antifascistas honrados y que el único organismo que puede asegurar eficazmente esta colaboración es el Frente Popular. Hágase, si así es necesario, cuantos ensayos o modificaciones aconsejen la experiencia y las circunstancias, pero dentro del Frente Popular y con el consentimiento de todos. Lo contrario significaría romper la unidad del pueblo español y emprender el camino de la derrota. Que pongan la atención debida los que plantean este problema.

En opinión nuestra, que aunque modesta, está avalada por la trágica experiencia de nuestra provincia y por la sangre de las 20.000 víctimas que al antifascismo granadino le ha costado el no comprender a tiempo que era estrechamente unidos como únicamente podíamos vencer al fascismo, y vamos a ver si es posible que no tengamos que lamentar más sinsabores dolorosos producidos por la incomprensión y el sectarismo. El Frente Popular es el que llevó al pueblo español a la victoria el 16 de febrero y el 18 de julio, y el Frente Popular es el que nos ha de llevar a la victoria definitiva sobre el fascismo nacional y extranjero.»

Firman y avalan con su sello los Comités provinciales del Partido Comunista, U. G. T., Federación de Grupos Anarquistas de la F. A. I., Izquierda Republicana, J. S. U., Agrupaciones Socialistas, C. N. T., Unión Republicana, Partido Sindicalista, Juventudes Libertarias. El documento está fechado en Baza.

GRAN MITIN DEL FRENTE POPULAR

Antifascistas, acudid al acto del Frente Popular que se celebrará hoy domingo, a las once de la mañana, en el Teatro Cervantes.

¡Por la unidad de todos los antifascistas!

TODOS AL MITIN

Pueblo de Castilla

Campesino de Castilla, tu, que a través de la historia siempre supiste enfrentarte, con tu enemigo que día tras día, noche tras noche, nunca cejó de tenerte asido al yugo que por muchos esfuerzos que hiciste jamás pudiste verte lejos de él.

Tú has vivido campos de soledad, y a manera de oasis misterioso y de forma casi mecánica, siempre en ti se mantuvo de manera firme y consciente el deseo de triunfar. Truño entonces relativo, por que tu considerabas una vanagloria, veías que, para vivir (mal vivir) tenías que hacer esfuerzos sobrehumanos durante las 24 horas del día, para así de esta forma poder llevar a tu hogar un mísero jornal con que alimentar a tus hijos escuálidos.

Esto era lo que tu ansiabas para considerarte triunfador, si triunfabas pero, lo hacías contra la naturaleza (¡ú así lo creías) que, muy empeñada en licenciarte, tu, te revolvías contra ella a manera de serpiente venenosa y conseguías triunfar, es decir vivir.

Hoy que para suerte de todos, hemos conseguido romper la cadena que nos unía a aquel contra el cual luchamos y, que no era la naturaleza, sino que es el cacique, el terrateniente, el clero, y, que a costa nuestra vivía, hoy es cuando debemos sentirnos orgullosos; porque sabemos que estos enies despreciables son nuestros enemigos y, que a ellos debemos la esclavitud y el agobio de siglos y siglos.

Manera de luchar contra esta «trupe» de miserables, es poniendonos en armas contra ellos, y organizando brigadas de reserva, y siempre pensando que nos espera una era de verdadera felicidad, y que con un gran esfuerzo momentáneo, conseguiremos arrollar las hordas fascistas que, de no hacerlo así nos asesinarían y matarían de hambre.

Si, campesino, el triunfo es nuestro, tu por azahares de la mala eniendida vida, nunca luchaste, por ello sobrellevaste sacrificios y sufriste vejaciones. En las inolvidables elecciones de febrero luchaste y venciste, el fruto lo tienes en la mano. La República te ha dado tierra, tierra, que siglos atrás, creías no merecer y, que en tiempos hoy no lejanos aún dudabas tener.

Campesino, piensa en la realidad, ve que vives mejor que antes apesar de la guerra, con solo esto puedes darte una idea de como vivirás cuando todos nos dediquemos a trabajos productivos y sin preocupaciones de las hordas mercenarias que quieren sumirnos en la miseria de días atrás. Campesino, piensa, reflexiona, compara, la vida que hoy haces con la que hacías en el bienio negro; ella será la que vuelvas a hacer si triunfan los inservibles, los egoístas, los que todo lo merecían mientras tu sólo merecías trabajar para que ellos hicieran vida de libertinaje, de derroche y sedentarismo.

Campesino, trabaja la tierra, de ella salen las materias primas para ganar la guerra, el triunfo es nuestro y a ti gran parte le corresponde.

El Socorro Rojo Internacional considera hermanos suyos a todas las víctimas de la reacción y ampara y socorre lo mismo a los niños de las guarderías que a los evacuados de guerra. Enviad vuestras donativos a sus oficinas en Mariano Catalina, núm. 2.

Motilla del Palancar

Pulula por esos pueblos una especie de «chupópteros» de nueva creación. Son los que al abrigo de la escasez de víveres venden, mejor dicho, «re venden» los productos alimenticios a precios carísimos.

Las autoridades municipales debieran tratar de poner coto a este abuso.

Para estos elementos la guerra es un negocio redondo, compran víveres y los ofrecen a los compañeros que cruzan a doble precio. Ni que decir tiene que, aún contra su voluntad, aquel que conoce la escasez no repara en el precio e incluso le guarda el secreto, lo mismo que antes se hacía con los usureros, dando por bien empleado el dejarse explotar con tal de llevarse algo.

Todas las organizaciones antifascistas que estamos en el Gobierno, la C. N. T., la U. G. T., los partidos republicanos, el Partido Socialista y el Partido Comunista, estamos absolutamente de acuerdo sobre esto: que la violencia contra el pueblo no se puede admitir; que quienes emplean la violencia y el atropello son los fascistas que se han levantado en armas. Si de este lado, alguien pretende imponer la violencia contra el pueblo, hay que oponerle una muralla de hierro ante la cual se estrelle. Y podemos ponerla, porque no se puede tolerar, como tampoco podemos tolerar la dictadura sangrienta de una minoría de privilegiados fascistas, que en algunos pueblos en minoría insignificante, imponga su voluntad contra todo el pueblo y contra la política del Gobierno de la República.

(Del discurso de Uribe en Algemest).